

Sra. Presidenta (Abdala de Matarazzo).- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. García (A.F.).- Señora presidenta: quiero dejar en claro nuestro voto positivo al presupuesto 2015 por ser la herramienta política de planificación de nuestro gobierno. La misma está fundada en los pilares del mercado interno para generar demanda y consolidar crecimiento y soberanía presupuestaria.

Esto podemos notarlo y comprenderlo cuando leemos que el 59 por ciento del presupuesto estará afectado a servicios sociales y el 7 por ciento, a la deuda pública. También cuando vemos que la inversión en infraestructura en todo el territorio de la Argentina, junto con la participación de los gobernadores y los intendentes, equipara condiciones y garantiza el desarrollo.

Específicamente, quiero hacer referencia a la provincia de Buenos Aires y a ciertas afirmaciones de la oposición -sobre todo de quienes quieren presentarse como candidatos a gobernadores- en cuanto a la falta de inversión que manifiesta el presupuesto y la ausencia de inversión en obras hídricas y control de las inundaciones.

En este sentido, permítanme hacer un poco de historia. La secuencia histórica de inundaciones en la provincia de Buenos Aires afecta la cuenca del Salado, que abarca 17 millones de hectáreas, a 1.300.000 habitantes y representa el 25 o 30 por ciento de la producción de granos y carnes de la Argentina.

Para analizar el tema de las inundaciones de la provincia de Buenos Aires, hay que recordar la historia de la Argentina desde 1995 hasta 2003, cuando los productores estaban inundados, peregrinaban por los bancos y las oficinas para que no les remataran sus campos y la única alternativa era la prórroga impositiva.

El 10 de noviembre de 2003, en la ciudad de Ameghino, Néstor Kirchner, el mismo día en que se suicidó un productor por estar inundado, puso en marcha el Plan Integral del Río Salado para el Control de las Inundaciones. Ello, con un fondo fiduciario que de la Rúa firmó unos días antes de irse, conformado con el impuesto a las naftas y el gas para automóviles.

Con ese Fondo Hídrico, Néstor Kirchner pone en marcha el plan maestro del río Salado, que se divide en tres grandes obras. Se destinan 380 millones para las obras de la cuenca del río Salado, en el noroeste de la provincia de Buenos Aires; 160 kilómetros de canales y obras de control y regulación. Se han finalizado ocho de las diez obras

proyectadas; a las dos restantes les falta el 18 por ciento de ejecución.

En el año 2011 se licita la canalización del río Salado inferior, para la ampliación de la sección de escurrimiento por dragado y readecuación de los puentes ferroviarios y terrestres; 2.176 millones de pesos, treinta y dos obras, veintiocho de las cuales están finalizadas. Las cuatro que están en ejecución tienen el 84 por ciento de avance.

A los diputados de la oposición que desean ser gobernadores de la provincia de Buenos Aires quiero decirles que como el presupuesto no es un dibujo, hay que leerlo. Para encontrar estas obras que falta finalizar en la provincia, no tienen que leer el Anexo 11, que contiene las obras que en varios años impactan en el presupuesto, sino el anexo del artículo 13.

El Fondo Hídrico cuenta con la posibilidad de recaudar 3.600 millones de pesos; 2.400 surgirán de la ley 26.681, y 1.200, de aportes del Tesoro nacional. El Fondo Hídrico ha pagado 2.000 millones de pesos en certificados, y en 2014 ha hecho un desembolso de 296 millones de pesos para la cuenca del Salado y el control de las inundaciones.

En el año 2015, desde el Fondo Hídrico, la Secretaría de Planificación va a finalizar setenta obras e iniciará setenta y seis a partir del programa Más Cerca, que garantizará el saneamiento de 400.000 hectáreas y el beneficio a 2.000.700 habitantes de la provincia de Buenos Aires.

Voto el presupuesto de la Argentina, que ha facilitado aumentar un 110 por ciento el consumo de cemento y un 153 por ciento el consumo de cemento a granel, lo que los bonaerenses disfrutan cada día; los productores, porque pueden sembrar, y los ciudadanos, porque tienen garantizados los desagües pluviales de su ciudad. (*Aplausos.*)